



## LA PSICOLOGÍA CRÍTICA Y LA PSICOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN: ALGUNOS PUNTOS DE CONVERGENCIA

Juan Santiago Tamayo Arango<sup>1</sup>

En la psicología ha emergido hace algunos años una reflexión crítica sobre la disciplina, debido a que en los enfoques han surgido interrogantes sobre la manera en que la psicología está avanzando. Esto ha llevado a cuestionamientos acerca de sus teorías y métodos, por parte de algunos psicólogos que se encuentran en la periferia de la psicología, que desde una posición radical que han “sacado a la luz las asunciones ideológicas y los juegos de poder de la disciplina” (Parker, 2003, pág. 8). En el exterior de la disciplina se encuentran científicos sociales y profesionales de otras áreas, haciendo sus aportes y tratando de cobijar también una postura reflexiva frente a las disciplinas, intentado en la medida de lo posible que la academia sea consciente de los poderes y las ideologías que producen sesgos.

La psicología crítica no busca ser una corriente alternativa de la psicología, ni tampoco busca tener el poder sobre las corrientes actualmente dominantes como la humanística, cognitiva, dinámica, entre otras. ¿Pero entonces qué es la psicología crítica y qué busca? Además de delimitar su identidad en este escrito se abordará cómo esta psicología crítica, se relaciona con la psicología de la liberación de Ignacio Martín Baró.

---

<sup>1</sup> Estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales. Miembro del Semillero de Investigación de Psicología Crítica. Línea de investigación de Psicología y Vida Cotidiana. Grupo de Estudios de Fenómenos Psicosociales. FUNLAM

La psicología crítica según Ian Parker, “devuelve la mirada del psicólogo sobre la disciplina. Los psicólogos normalmente estudian a las personas fuera del ámbito de la psicología que tratan como los no-psicólogos”, (Parker, 2009, pág. 2) es decir, es aquel punto de observación que logra visualizar la psicología desde dentro de la disciplina y permite también estudiar a los mismos psicólogos.

Parece importante que se miren algunos aspectos que han tenido los enfoques a lo largo de la historia, empezando por el de radicalizarse, creer que cada perspectiva tiene la razón por separado y que es imposible que una pueda cobijar aspectos de las otras. Un ejemplo claro es cómo la psicología evolucionista dice que los rasgos diferentes que poseen las mujeres y los hombres son biológicamente inmodificables o cómo la psicología psicoanalítica dice que los hombres gays y las lesbianas son patológicamente normales, puesto que hace parte de los estadios del desarrollo y claro está que esto fue así “luego de protestas recurrentes hechas por los activistas gay durante las reuniones de la Asociación Psiquiátrica Americana” (Parker, 2009, pág. 5). Son cambios que se producen por movimientos sociales que influyen en las explicaciones teóricas de los fenómenos; aquí se puede ver uno de entre tantos aspectos de las perspectivas. Al momento de acercarse a las diferentes orientaciones teóricas, se debe tener en cuenta que cada una de ellas se desarrolló en un momento histórico y geográfico particular, y desde allí yace un sesgo que es el del poder que concurría en ese momento y lugar preciso.

Ahora, algunos radicales exponen argumentos en contra de la psicología crítica, refiriéndose a cómo a ésta supuestamente ‘sólo le interesa la psicología social’; (Parker, 2009, pág. 4), y no es que solo le interesa la psicología social, sino que allí yacen bases fundamentales, pues el pensamiento ocurre entre personas, de la misma manera como usamos el lenguaje, así lo ha explicado la psicología social cognitiva.

¿Cómo logró esta psicología social cognitiva darse cuenta de esto? Mediante una auto-observación dentro de la disciplina que la llevó a entender que habría un estancamiento si se quedaban solamente “produciendo diagramas y flujo gramas que muestran la memoria a corto plazo, a largo plazo y dibujos

elaborados de la parte interna de la cabeza, como si fuese un archivo o una computadora” (Parker, 2009, pág. 4).

Otro argumento que nos plantea Ian Parker que utilizan en contra de la psicología crítica es: “La psicología crítica solo le interesa la teoría y no tiene nada que decir sobre la metodología” (Parker, 2009, pág. 6). No, en realidad se tiene muy en cuenta la metodología en la psicología crítica, pues es allí donde se logra hacer un análisis del discurso, para poder ver si alguna orientación en particular está en contra o a favor del poder de las psicologías dominantes.

La psicología crítica tiene en cuenta el mundo de la vida cotidiana, lo que sucede día a día, allí se encuentran las diferencias entre individuo-individuo y en este punto se puede ver una relación entre la psicología crítica y la psicología de la liberación. Ya que Ignacio Martín Baró propone que para poder que el individuo y los colectivos tomen consciencia desde su cotidianidad para que estén menos oprimidos. Deben desde su diario vivir, en la relación con las personas con que comparten, tener claro sobre qué los hace estar oprimidos, qué los hace ser fatalistas, para así generar una consciencia humanizada y poder desenmascarar las ideologías anti populares. Las cuales se convierten en aliadas de los poderes dominantes, los que impiden que un sujeto pueda hacer autoobservación de su vida, de sus problemas, de su historia personal que en la terapia es de suma importancia conocer.

Puede que algunos radicales también lleguen a decir que entonces esta psicología crítica ‘convierte todo en un tema político’(Parker, 2009, pag 5) si bien la política hace parte la dialéctica entre el individuo y la sociedad lo que busca la psicología crítica es mostrar que “La política no es sólo votar en las elecciones; la manera en que formamos relaciones y vivimos nuestra vida al nivel más íntimo también es político” (Parker, 2009, pág. 5) pero también que la política cumple un papel fundamental en determinar cómo debemos o no comportarnos, igual que nos alude Martín Baró en 1998, en su libro Psicología de la liberación: el termino político tomado en el sentido amplio de interdependencia, organización e interacción humana, constituye una realidad básica del ser humano.

Podemos ver un poco en qué se fundamenta la psicología crítica y cómo

la psicología de la liberación puede complementar algunos de estos fundamentos. Es importante que a la hora de adoptarlos se tenga claro que la importancia no subyace en tener la razón, sino de ser autocríticos y reflexivos en cuanto al quehacer cotidiano y profesional, en cuanto a lo que hablamos y proponemos, y que no siempre el hecho de que una corriente teórica sea dominante, es sinónimo de que es la más adecuada para intervenir ciertas realidades específicas.

En cuanto al poder de las corrientes dominantes pondré un ejemplo de la vida cotidiana: Conversaba con una estudiante de psicología sobre la elección de un enfoque, ella me contaba que no estaba clara aun cual era de su preferencia, yo le hice una pregunta ¿Cuál perspectiva has leído más? Ella respondió: “la verdad solo sé un poco de la cognitiva y es por los textos de los profesores de mi universidad que son de este enfoque, ya te imaginarias a qué perspectiva pertenecen mis profesores”, desde aquí ya se puede ver cómo una corriente va adquiriendo más difusión dentro de una universidad. Martín Baró habla de un mecanismo estructural específico para la concientización, y los currículos universitarios y es la política de personal, es decir, mirar qué profesionales pueden tener una posición más imparcial en sus aulas de clase y facilitarle al estudiante la posibilidad de no ser influenciado hacia una perspectiva dominante o no dominante.

Concluyo entonces que el trabajo tanto de la psicología crítica como el de la psicología de la liberación es constante. Esto implica que la psicología crítica es una actividad reflexiva que busca mostrar algunos puntos débiles y fuertes de la disciplina. También concluyo que la vida cotidiana juega un papel importante en la diferencia entre los individuos, ya que es desde allí donde se logra percibir la manera en que cada individuo construye su estilo de vida y por lo tanto la manera en que se relaciona con las demás personas que lo rodean y con el mundo, así también la dimensión política tiene un rol importante en la forma como las personas construyen sus relaciones. De igual manera he logrado concluir que la psicología crítica puede llegar a hacer un punto de reflexión para otras disciplinas que de una u otra forma aportan a la psicología.

### Referencias bibliográficas

- Parker, I. (2009) 'Psicología crítica: ¿Qué es y qué no es?' ['Critical psychology: What it is and what it is not'], *Revista Venezolana de Psicología Clínica Comunitaria*, 8, pp. 139-159. [Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, ISSN: 1316-886X] [SPANISH]
- Parker, I. (2003) 'Psicología Crítica: Conexiones Críticas', en D. Villuendas y A. J. Gordo López (comps) *Relaciones de Género en Psicología y Educación* (pp. 199-221). Madrid: Consejería de Educación, Comunidad de Madrid (ISBN 84-451-2554-0)
- Martin Baró, I. (1998) *Psicología de la liberación* Madrid: Editorial Trotta